

Lucha popular

PERIODICO
DE LOS GRUPOS
DE ACCION
UNIFICADORA
G.A.U.

N.º 7

Setiembre 3

DESPUES DEL FIASCO

Lo que el Parlamento nunca dará

La declaración anodina y carente de toda significación práctica votada por la Asamblea General después que el Poder Ejecutivo desconoció la resolución había dejado sin efecto la movilización militar de los bancarios privados sirvió para confirmar con un ejemplo más la apreciación que realizamos en nuestra edición anterior: acción política que se limite al Parlamento es acción que resultará mediaticada a los planes políticos de la oligarquía, a la conservación del statu-quo, a la postergación indefinida del programa del pueblo, a la profundización de la crisis que agobia al país."

La expectativa popular que se creó a raíz de la resolución del Poder Legislativo que anuló la militarización, transformó a miles de ciudadanos en espectadores esperanzados de las reuniones siguientes de la Asamblea General, pero la claudicación de la mayoría de los legisladores defraudó la expectativa y redujo hasta la concurrencia del público a las reuniones siguientes. La conducta del Poder Ejecutivo fue severamente vapuleada y éste apareció aislado y sin defensores parlamentarios eficaces. Si la Asamblea General hubiera sido capaz de mantener un mínimo de respeto por sus propios fueros y hubiera confirmado la resolución que dejó sin efecto la movilización de los bancarios privados, esta resolución se hubiera cumplido sin ninguna duda pese a las alharacas golpistas del ministro Francese ("si se levanta la movilización no respondo de los mandos"), con estricto criterio militar nada peor puede hacer un jefe que estas declaraciones destinadas a fomentar la insubordinación contra una resolución perfectamente legal. Tales alharacas sólo sirvieron para demostrar hasta qué punto este gobierno está sometido a los grandes bancos, interesados, ahora y con militarización, en prolongar un conflicto que el 26 de julio pasado estaba resuelto con la fórmula del ministro Sapelli. Tales alharacas no demuestran que Pacheco y Francese cuenten con respaldo real para dar un golpe militar; pero sirven para prolongar un conflicto al cabo del cual la oligarquía y el capital extranjero aspiran a controlar directamente todos los bancos. Que de tal respaldo para un golpe no están muy seguros lo demostraron dos hechos: Uno fue la visita de Pacheco a Abdala, un paso de comedia para aparentar buena voluntad del Presidente ante la opinión general y las fuerzas armadas, después del exabrupto que violó la constitución (decreto del 6 de agosto) y desconoció lo resuelto por la Asamblea General. Otro fue el silencio repentino de Francese, que después de haber actuado durante varios días como casi único y locuaz vocero de la patronal bancaria sobre el conflicto, debió dejar lugar a las declaraciones de los mandos naturales de la operación, más veraces y sensatas que las del ministro y, en buena medida, destinados a desmentirlo sobre todos los temas. El planteo inconstitucional y aventurero que Pacheco y Charlone, respaldados por Francese y Cersósimo, realizaron ante el Parlamento paralizó a este Cuerpo.

Etchegoyen se negó a unir los votos de su partido real (la alianza, con los votos de otros sectores parlamentarios, incluso con los de otros sectores que electoralmente usan el lema Partido Nacional. Hace tiempo que sólo existe el lema, pero no existe el partido, y lo mismo ocurre en el "campo" colorado. Mas que a una confrontación

electoral inmediata con el Gobierno la Alianza pareció inclinarse a continuar las gestiones de un acuerdo de alceba con el gobierno para conducir a elecciones en 1971. Si la Asamblea General es el órgano que vigila el cumplimiento de la Constitución en este episodio abdicó de tal vigilancia declarando al mismo tiempo que no abdicó.

Este hecho parece indicar que el desencanto y las fuerzas acumuladas por el pueblo contra la política de la oligarquía difícilmente alcanzarán su expresión por vía parlamentaria. Con brutalidad y desconsideración, el Poder Ejecutivo atacó los argumentos esgrimidos con Etchegoyen contra la militarización y anuló, de facto y a fuerza de prepotencia, la resolución que dejó sin efecto la movilización militar y que, sobre dichos argumentos, tenía sólidos fundamentos jurídicos. La Asamblea General no fue capaz de usar sus atribuciones para anular la resolución arbitraria; pero fue capaz de "declarar" que no renuncia a esas atribuciones, con lo que subrayó la ridícula situación en la que se colocó.

Durante el período 1959-1967 todos los parlamentarios elegidos bajo el lema Partido Colorado hicieron oposición a la política fondomonetarista, que impulsaron los titulares del Poder Ejecutivo, elegidos bajo el lema Partido Nacional. Ahora los titulares del Poder Ejecutivo —colorado—, adoptaron la política del Fondo Monetario y cuentan con un tácito apoyo parlamentario bicolor que las tratativas Etchegoyen-Pacheco tratan de institucionalizar. La oposición popular a la política del Fondo Monetario —que incluye blancos y colorados— llega a las puertas del Palacio Legislativo, pero no penetra en su interior si no es por medio de una minoría que integran legisladores de todos los partidos.

Parece claro que la gran tarea política de la izquierda no puede consistir ahora en enviar delegaciones al Palacio Legislativo para que presionen en favor de esa minoría multipartidista; ni tampoco en encarar el crecimiento de esa minoría en 1971; menos aún en entrar en un debate de mutua denigración para reclamar hegemonías más o menos imaginarias.

Organizar y unir a los trabajadores y al pueblo en los lugares de trabajo, en la ciudad y en el campo para luchar ahora contra las consecuencias de la crisis (desocupación, salarios de hambre) y por un programa nacional de soluciones (el del Congreso del Pueblo, el de la CNT); preparar a los trabajadores para oponerse al golpe de estado con la huelga general y la ocupación de los lugares de trabajo; lograr mediante la lucha el restablecimiento de las libertades públicas y los derechos sindicales y en este marco valorar y autocriticar las experiencias realizadas; esas son las tareas a cumplir ahora.

Y que no se nos acuse de menosprecio a las lejanísimas elecciones de 1971; después de lo actuado por la Asamblea General nadie, si no es el propio pueblo en la calle, garantizará elecciones; y nada, si no es la lucha popular, promoverá en el país reales diferenciaciones políticas que habiliten para realizar una verdadera elección, no una simple votación más.

INFORMACION

TEXTILES

La industria textil es la que ha sentido más duramente las consecuencias de la política de congelación: todas las fábricas que trabajan para el **mercado interno** están en alguna de estas situaciones: o **cerradas**, con todo el personal en el seguro de paro; o **con jornadas reducidas**, y parte del personal en el Seguro de paro; o **con un stock acumulado** que no encontrará salida dentro del país.

Las fábricas del **sector de exportación** registran situaciones muy desiguales; pero se encuentra en este momento en ese período indefinido que es el fin de la zafra.

El Congreso Obrero Textil ha luchado en primera fila contra la política fondomone-

tarista; pero la falta de una acción conjunta y coordinada de todas las organizaciones sindicales, la falta de un **plan de lucha** de la CNT esteriliza gran parte de los esfuerzos realizados y obliga a pasar a la defensiva para enfrentarse con los golpes del enemigo (cierres, suspensiones, despidos que se han producido en diversas fábricas: Arazá, Botaioli, Aplitex, La Mundial, Ardea, Hytesa, Manufactura Norte y últimamente Alpargaratas).

A la fábrica o a la industria, por la vía de la bolsa de trabajo, el Congreso Obrero Textil ha repuesto a los trabajadores y ha defendido su derecho al trabajo, sin renunciar a la lucha contra la congelación de los salarios ni a la lucha general por el restablecimiento de las libertades públicas y los derechos sindicales, inconcebible ésta sin una activa solidaridad con el gremio bancario.

La Asamblea Nacional de Delegados inició esta semana el estudio de un nuevo plan de lucha del gremio que permita utilizar con la mayor eficacia sus fuerzas en medio de la complicada situación de falta de trabajo que enfrenta.

Sobre los hechos sucedidos en HYTESA

El 28-8-69 a las 15 horas la policía resuelve desalojar la fábrica textil "HYTESA" que se encontraba ocupada por el personal, en defensa de su fuente de trabajo.

Frente a este nuevo atropello del Gobierno y su policía se avisa a todos los trabajadores de las fábricas textiles de la zona Maroñas, para hacerse presentes e impedir tal atentado.

Luego de una firme resistencia los obreros se van retirando, lo

que determina una respuesta violenta de la policía, más caballos, más gases, dejando como saldo un compañero herido y varios detenidos.

Por otra parte la policía tuvo también algún lesionado y una camioneta azul algo deteriorada.

Este es otro enfrentamiento aislado que demuestra la combatividad de los compañeros.

EL CONFLICTO BANCARIO

El día miércoles pasado, los 265 funcionarios movilizados en la segunda vuelta concurren a trabajar, siguiendo la resolución unánime del Consejo Central de la ABU. La decisión fue tomada a partir de un acuerdo tácito entre el sindicato, la patronal y el ejército, por el cual la entrada de los funcionarios permitía la suspensión de nuevas movilizaciones a funcionarios y el funcionamiento de una Comisión Paritaria con tres delegados de la patronal y tres de los funcionarios. Por otra parte, la entrada de los 265 ponía una vez más en evidencia la voluntad del gremio para solucionar el conflicto, sin resultar el hecho perjudicial a la lucha desarrollada, ya que dicho número de funcionarios no podía de ninguna manera poner al día ni mantener la solución del diferendo, conciente de

organizadamente el trabajo existente en las empresas.

Pese a la apertura demostrada por el gremio, la patronal evidenció sus intenciones de seguir con la "línea dura" y postergar la solución al conflicto. En la primera reunión de la Paritaria, realizada el jueves, concurrieron sólo dos de los delegados patronales, y se negaron a discutir acerca del reingreso de los 181 destituidos y de los 2.067 declarados desertores. La reunión del viernes, también con sólo dos delegados patronales, fue de idéntico tono: la patronal se negó a tratar el punto sobre los 2.067 aludiendo a la falta de acuerdo previo sobre los 181. En este panorama, quedando evidente los intereses de la patronal de postergar la solución, el Ejército presiona directamente a los banqueros quebrando al gremio bancario.

que hasta ahora ha sido un simple instrumento de la patronal y de sus planes de reestructuración de la banca. Anunciada una nueva reunión de la Paritaria para el lunes, la gremial bancaria no altera su resolución de que los 265 trabajen, pese a las maniobras dilatorias de la patronal. Paralelamente, varios bancos medianos y chicos han hecho saber a sus Comisiones Representativas su interés en llegar a una solución del conflicto, reintegrando la totalidad del personal despedido, aunque ello implique soluciones parciales, rompiendo el aparentemente monolítico frente de la patronal bancaria. Evidentemente, son sólo los grandes bancos, unidos a los grandes monopolios imperialistas, los interesados en seguir adelante con sus planes de reestructuración bancaria, absorbiendo a las empresas chicas, eliminando el personal sobrante y

ENSEÑANZA

La persecución ideológica en el sector de **ENSEÑANZA SECUNDARIA** ha adquirido en las últimas semanas, caracteres de extrema gravedad y se ha expresado en ataques que configuran toda una gama de actitudes. Desde las campañas calumniosas contra los docentes y los centros de enseñanza —para lo que se ha contado con

la solícita colaboración de la prensa y otros medios de información— hasta la irrupción violenta de las fuerzas policiales en algunos establecimientos de enseñanza donde se han consumado brutales apaleamientos contra los estudiantes.

REPRESION EN U.T.E.

El lunes 11 cerca de 100 compañeros partieron a las 8 de la mañana rumbo a las tan conocidas vacaciones en la Laguna del Sauce.

Vacaciones sistemáticas que tanto Pereira Reverbel como la Marina y la Aviación se han empeñado en obligar a disfrutar a los trabajadores de UTE.

Durante la semana anterior compañeros de distintos sectores de la UTE (Palacio, Almacenes, talleres, laboratorio) fueron citados para presentarse también el 11 por la mañana. Durante esa misma semana las compañeras del Palacio comenzaron a ser citadas para presentarse al Comando Militar a las 16 horas del viernes 15. Cuando concurrieron se les notificó de que a partir del lunes siguientes comenzarían a recibir instrucción militar en el 9º piso del Pala-

cio. Esta consistía en dos horas de instrucción oral (lectura del Código Militar y de la Constitución de la República (sic) como sanción por haber hecho los paros). Las penas oscilaban de 4 a 6 en 8 días y 40 compañeros aproximadamente están en esta situación. Por otro lado compañeras que trabajan del 6º piso al 11º (porque del 5º piso al subsuelo, zona geográfica que le corresponde a la Aviación, pues la otra corresponde a la Marina) están siendo llevadas a la Escuela de Enfermería Carlos Nery, para su intervención.

También a continuación de la venida de los compañeros que estaban presos (día 20) fueron llevados nuevos compañeros para allí. Son compañeros fundamentalmente de la Sección Almacenes.

La Aviación mientras tanto no se quedó

de brazos cruzados. Durante el correr de esos días comenzó a internar compañeros de distintas secciones del Palacio de la Luz, llegando, incluso, cuando el compañero era imprescindible, a internarlo por un día con el fin de raparlo.

De ésta y de otras formas se ha procedido con ciertos de compañeros de Centrales Telefónicas. Algunos continúan incomunicados en las bases de Carrasco y Durazno.

El 27 de agosto comienzan nuevas internaciones en la Carlos Nery. Otros reciben la instrucción oral. Gran cantidad de compañeros están citados para ir a la Laguna del Sauce, base aérea de Carrasco y Durazno.

El gremio unido debe enfrentar a la militarización.

Perspectivas de una lucha

"El Secretariado Ejecutivo de la Convención Nacional de Trabajadores acordó en su reunión del 8 de agosto de 1969 dar cumplimiento a las resoluciones de su congreso, y en caso de golpe de estado declarar la huelga por tiempo indeterminado hasta lograr:

1º) El restablecimiento de las libertades públicas y los derechos sindicales.

2º) El retorno al funcionamiento normal de las instituciones."

Dos grandes interrogantes se han planteado los militantes, al tomar conocimiento de tal resolución: ¿qué sentido tiene la misma, cuando no es secreto para nadie que el país soporta ya una "dictadura legal", que el Poder Ejecutivo ha pisoteado tradiciones y libertades fundamentales constituyéndose en un gobierno de facto? ¿Cuál es la concordancia, la coherencia de la resolución transcrita con la necesidad de unificar las fuerzas en la lucha, con la perspectiva de preparar la contraofensiva popular, que quiebre la actual política económica y haga fuerza efectiva en las orientaciones que emanan del Programa del Congreso del Pueblo?

Cuando la CNT alertó sobre el peligro que comportaba la REFORMA NARANJA; cuando en su Declaración de Principios advierte que las clases dominantes en el país tienen agotadas sus posibilidades de conducirlo por una vía de progreso y desarrollo, señalando la dictadura legal o ilegal como su única alternativa; fundaba su juicio no sobre apreciaciones de intenciones de políticos buenos o malos, sino sobre el análisis de la encrucijada económica y social del país, que obligaba a opciones, radicales y contrapuestas. Lo hemos dicho —e incluso lo dicen muchos sin comprender o ser consecuentes con ello— dos programas, dos orientaciones se hallan confrontadas: el del FMI, perspectiva que sólo sirve a una minoría oligarca y al imperialismo, y el del Congreso del Pueblo, expresión de la mayoría trabajadora y productora del país. En la medida que se quiera embarcar al país con firmeza en las soluciones del FMI, la minoría para dominar, deberá reestructurar el sistema de poder, imponer la dictadura. Todo esto no es mecánico, es complejo. Muchas son las fuerzas en juego, las contradicciones incluso en la propia oligarquía, en las fuerzas enemigas del pueblo. Hay tradiciones, hay normas cuasi sagradas que es necesario destruir. Quieren incorporar a la función represiva, a las Fuerzas Armadas —apartándolas de la tarea que la Constitución les encomienda—, quienes durante decenas de años han estado al margen de las contiendas políticas. Por otra parte, quieren anular la acción del movimiento sindical uruguayo, que dada su tradición y experiencia de lucha, su unión al movimiento estudiantil, su estrechamiento y entrelazamiento a diversas fuerzas sociales identificadas con las reivindicaciones populares, constituye el centro de la resistencia del pueblo. En fin, un prolijo análisis de la correlación de fuerzas, permita comprender que el golpe clásico tradicional latinoamericano, podrá tener dificultades en nuestro país. El fenómeno de la Reforma Naranja mostraba las cartas con que se contaba para aplicar en contenido y forma, la política del FMI.

En el año 1967, sucesivos cambios de gabinete fueron dando al Poder Ejecutivo una composición progresiva de derecho golpista; en octubre las M. P. de S. fueron el manto bajo el que se gestó un nuevo gabinete (Manini Ríos, Charlone, Acosta y Lara fueron las adquisiciones) y la resolución de adoptar con firmeza la política fondomonetarista; el 12 de diciembre en una resolución del Poder Ejecutivo sin precedentes, se clausuraron los diarios "Epoca" y "El Sol" y se declararon disueltos seis movimientos políticos. Así llegamos al 13 de junio donde las M. P. de S. constituyen el marco de fuerza necesario para imponer la Congelación de Salarios abrir las puertas al capital monopolista, a la privatización de los Entes Públicos, etc.

Es el 13 de junio donde se plantea con fuerza nuevamente el problema del Golpe de Estado, su naturaleza, la necesidad de enfrentarlo. Es en aquella oportunidad que los militantes de los GAU señalamos con énfasis que el peligro mayor de dictadura provenía del propio Poder Ejecutivo y que el pacto bicolor era la condición política necesaria a la misma. En junio de 1968, en declaración que la mesa representativa aprobó por unanimidad, la CNT estableció su disposición de enfrentar "cualquier tentativa de golpe de estado, procediera de donde procediera, con la huelga general y la ocupación de los

lugares de trabajo." Y en octubre de 1968 la CNT declaró que "a medida que el gobierno pierde base de sustentación política y vuelve más tirantes sus relaciones con el Parlamento, que no hace mayoría para enfrentarlo en sus abusos antipopulares, realizados al margen de la Constitución y de las leyes es necesario reafirmar esa posición inicial del movimiento sindical". Los hechos obligaban a aceptar la verdad de los conceptos que arriba expresamos, pero más claro aún resulta el texto que acompaña la resolución del Secretariado Ejecutivo de la CNT del 8 de Agosto de 1969 en cuanto afirma: "...Estas tres sucias razones que mueven a Charlone, Pacheco y Francese a desconocer la resolución de la Asamblea General integran la perspectiva de un golpe de estado..."

En síntesis, el Poder Ejecutivo se encuentra embarcado en una realidad dictatorial, para la cual opera permanentemente sobre la correlación de fuerzas con el objetivo de volcarla definitivamente a su favor. Para ello alterna entre el pacto tácito o explícito con Echegoyen (pacto bicolor) y la variante golpista, expresada esta última al nivel de amenaza, por carecer de la fuerza necesaria para ello.

El conflicto bancario sirvió de pretexto al Poder Ejecutivo para enredar a las Fuerzas Armadas en su política represiva y de enfrentamiento al as fuerzas del pueblo, confiando neutralizar su acción y romper los vínculos formales e institucionales del Poder Ejecutivo con la Constitución, a través del "conflicto de poderes". Pero la firmeza de los bancarios, unida a la denuncia y esclarecimiento de los verdaderos fines de la patronal y el Poder Ejecutivo, dejaron al descubierto los bastardos intereses y reales objetivos que se encontraban en juego.

En esta larga y compleja lucha por definir el real futuro del país, por impedir la afirmación de un régimen antinacional y antipopular en la República, la CNT como avanzada del movimiento popular ha desarrollado un papel fundamental. Sin embargo, como lo hemos establecido en números anteriores de LUCHA POPULAR, se han hipotecado lamentablemente las posibilidades del movimiento, de operar en contraofensiva, en aquellas oportunidades que tales posibilidades se presentaron en especial: segunda quincena de Agosto de 1968 (Liber Arce) y primera semana de M. P. de S. del 24 de junio de 1969. Posibilidades que existieron principalmente porque la lucha desplegada por el movimiento sindical de resistencia y combate a la política de Pacheco permitió la acumulación de fuerzas y el crecimiento del movimiento popular, aislando al gobierno y abriendo la perspectiva para una confrontación decisiva capaz de quebrar la referida y repudiada política económica.

Unir al pueblo en la lucha, tras las orientaciones del Programa del Congreso del Pueblo, es la consigna de la hora. Esta consigna conjuga la resistencia popular con el esfuerzo tenaz de crear las condiciones para la contraofensiva popular que defina la quiebra de la política fondomonetarista, avanzando en la perspectiva de modificar la correlación de fuerzas a favor de la mayoría del país. Es en tal sentido que un intento golpista que tienda a darse mejores condiciones de represión y de gobierno de fuerza, eliminando los resquicios y recovecos hoy existentes para ejercer la libertad y los derechos sindicales, ya limitados, debe ser combatido en el acto, antes que se consolide en sus resultados. Pero es claro que las posibilidades de efectividad de una huelga general en defensa contra un golpe de estado, están íntimamente relacionadas con las condiciones del movimiento sindical y popular para combatir hoy, en lucha de resistencia donde haya que resistir, pero preparando las condiciones políticas, ideológicas y organizativas para retomar la iniciativa y posibilitar la contraofensiva general.

Es por eso que no podemos separar la magnífica resistencia de los bancarios y el organizar la solidaridad combativa con ellos a la resolución de huelga general contra el golpe; es por eso que no es posible separar la batalla por el salario y por la libertad de los presos y por los derechos sindicales de la resolución de huelga general contra el golpe; es por eso que no podemos separar la defensa de la enseñanza pública en sus diferentes niveles, de la resolución referida. Sólo así todo se integra en una única perspectiva, en una única prédica, en una única tarea: resistir, resistir y preparara al movimiento para estar en condiciones de pasar cuando corresponda a la ofensiva.

OTRO ASPECTO DE LA ORGANIZACION

- El Plan organizativo de los GAU (Periódico N° 6) requiere contribuciones monetarias para apuntalarlo.
- La época es muy difícil, el problema económico es uno de los que más nos preocupa, pero no podemos frenar nuestro crecimiento y organización por falta de dinero.
- Hay muchos militantes conscientes que están contribuyendo, con gran sacrificio personal, pero hay otros que no y esto no es justo. (Ejemplo: de los que colaboran en el periódico ninguno aporta.)

- El lema en este momento es: "Todos los militantes de los GAU deben aportar su cuota", cada uno en la medida de sus posibilidades.
- Tenemos compañeros destituidos a los cuales no basta apoyarlos moralmente sino que tenemos la obligación de hacerlo económicamente también, para que de esta manera se sientan realmente respaldados por sus compañeros de lucha.
- El aporte de una cuota es otra de las formas de mostrar, nuestra madurez política, nuestra conciencia revolucionaria.
- La lucha por la liberación de nuestro pueblo será muy larga y dura, por lo

tanto precisamos militantes conscientes, que tengan presente todos los aspectos de la organización, y no algunos solamente.

- El aspecto económico es uno más y como tal debemos tenerlo siempre presente y superar esa tendencia natural que tenemos a relegarlo fácilmente.
- No alcanza con el aporte personal del militante sino que debemos buscar simpatizantes de los GAU (que lean este periódico, que nos hagan llegar su contribución).

EL GREMIO BANCARIO MAS FIRME QUE NUNCA

La dura lucha del gremio bancario, enfrentando energicamente a patronal y gobierno, puede entrar en etapas decisivas.

La insistencia en movilizar trabajadores bancarios ha tenido como respuesta la ausencia masiva de los funcionarios, y además, el retiro diario de decenas de empleados que, erróneamente orientados, habían concurrido en un primer momento a trabajar. La lucha entablada dio al gremio una firmeza y una unidad interna que ni emplazamientos, sanciones, destituciones y militarización, puestos en marcha por la burguesía financiera y sus personeros gubernamentales, pudieron hacer mella en la combatividad hasta ahora desarrollada.

Y esta situación provoca y acentúa cada vez más las contradicciones existentes en el seno de la burguesía:

1. Por un lado, los grandes monopolios internacionales (el Chase Manhattan Bank y el grupo Rockefeller, principalmente), que controlan la gran banca "nacional": Banco Comercial, Mercantil, Popular, etc., que buscan la prolongación del conflicto, en cuanto ello le permite poner en marcha su plan de reestructuración del sistema bancario y racionalización de su funcionamiento. En la medida en que son los bancos medianos y chicos los que soportan el gran peso del conflicto, ello posibilita la absorción de esos bancos, dejando en la calle el personal "sobrante". Para lograr ese objetivo es que la patronal tiene que quebrar al gremio.

2. Por otro lado, los bancos medianos y pequeños, con capital mayoritariamente nacional, vinculados a la industria y el agro, que ven claramente la toma del control de la plaza financiera por los monopolios extranjeros, unidos a las grandes empresas. El peligro de la desaparición de los bancos chicos los mueve a buscar contactos con las Comisiones Representativas del personal de cada banco, rompiendo con el hasta ahora frente monolítico de la Asociación de Bancos. A estos intereses responden la declaración de algunos parlamentarios, que han llegado a solicitar la intervención de la banca.

3. El Poder Ejecutivo desee de mantener el principio de autoridad, debe a su vez atender los intereses de la banca imperialista representados en el gabinete claramente por el ministro Charlene y por ello se halla embarcado en la tarea de quebrar al sindicato bancario. Por otro lado, el Poder Ejecutivo enfrenta la imperiosa necesidad de normalizar el funcionamiento de la actividad bancaria.

4. La utilización del ejército por parte del Poder Ejecutivo a servicio de la gran banca extranjerizada, comprometiéndolo en la función represiva ajena a los cometidos que la Constitución le confieren, y exponiéndolo al descrédito de la opinión pública nacional, ha abierto en el seno de las Fuerzas Armadas la deliberación sobre la situación nacional y su posible evolución. Las contradicciones en las FF.AA., se han visto entonces acentuadas por el fracaso de la militarización y por la denuncia de las irregularidades de los bancos y sus negociados.

5. Las contradicciones cada vez más importantes entre los intereses de la mediana burguesía industrial y de los sectores ganaderos encontrados con los intereses de la alta burguesía financiera, especialmente en lo tocante a la normalización del servicio bancario, y la asfixia de créditos.

Con este panorama, el gremio bancario ha tratado de ampliar su frente de lucha, profundizando el enfrentamiento, extendiendo el conflicto mediante el contacto directo con el resto de la clase obrera, y desatando una vasta campaña de denuncia del funcionamiento del sistema bancario nacional, su paulatina entrega al capital monopolista y sus actividades especulativas, exigiendo como objetivo final la nacionalización de la banca como solución definitiva. Esto provoca una mayor agudización del conflicto y da al mismo características trascendentes en cuanto a su plataforma. De la denuncia de la actividad bancaria se pasa al reclamo conciente del gremio, avalado por sectores importantes de la opinión pública, de la nacionalización de la banca.

Con su denuncia decidida, el gremio bancario ha dejado bien claro a toda la opinión pública, con elementos concretos, el profundo proceso de extranjerización a que está sometido nuestro sistema bancario.

Importancia de la lucha del Gremio Bancario

Si bien el conflicto bancario ha tenido real trascendencia, al punto de ser elemento determinante de graves crisis políticas y productor de la agudización de contradicciones latentes entre diferentes fracciones de la burguesía, importa también fundamentalmente para el conjunto del movimiento popular. Importa fundamentalmente por dos razones:

1) Porque el gobierno ha pretendido con la destrucción del sindicato bancario quebrar a uno de los más grandes sindicatos del país, como paso dentro de una escalada represiva en contra de todo el movimiento popular. Pues las organizaciones sindicales y la enseñanza autónoma son aspectos que el gobierno no descuida en su intento de sojuzgar al pueblo y someterlo a los dictados imperialistas del FMI. El fracaso rotundo de la represión contra el gremio bancario, el hecho demostrado de que los trabajadores bancarios unitariamente, con espíritu combativo y resuelto, acaten las resoluciones del sindicato, aún cuando las mismas les signifiquen duros sacrificios, la toma de conciencia política de sectores importantes del gremio en cuanto a las soluciones de fondo que el país necesita y la manera de impulsárlas: todo ello importa para el conjunto del movimiento sindical. Con la militarización, que hasta la fecha había dado resultados siempre en su aplicación, el gobierno creyó tener un arma decisiva e inquebrantable para detener el avance de un gremio, y con él, de todo el movimiento sindical. Y fracasó rotundamente. Porque el gremio bancario demostró que la militarización puede ser enfrentada y derrotada, porque sólo desde posiciones de lucha y enfrentamiento es posible combatir con probabilidades de éxito la escalada represiva del enemigo.

2) Pero fundamentalmente importa porque es la confirmación práctica de la validez de una línea sindical combativa que valora adecuadamente el papel político del movimiento de masas en nuestro país.

a) Una línea orientada por la dirección del Partido Comunista, que en los hechos significa hacer jugar a la CNT y por lo tanto al movimiento de masas, un papel dependiente de objetivos electorales, mediatizando así la lucha contra el gobierno y las clases dominantes.

La CNT hizo suyo el programa del Congreso del Pueblo, un programa con objetivos claros, bien definidos, comprensibles y capaces de servir a la mayoría del pueblo. Ese programa contempla las necesarias soluciones de fondo para la crisis nacional, en la medida en que su aplicación sea exigida por una clase obrera unida y conciente, imprimiéndole así una dirección clasista y revolucionaria al combate por dicho programa. Por el contrario, la política reformista, convierte al programa en un factor declarativo o de mera consigna agitativa, negándose a articular en un plan de lucha la acción del movimiento sindical por los objetivos reivindicativos encauados necesariamente —en el programa—. Las luchas dispersas y aisladas, de acuerdo a las necesidades inmediatas y económicas de cada organización, es la perspectiva que el reformismo impulsa en los hechos, independientemente de intenciones y proclamas.

b) Otra línea, impulsada entre otros por la dirección del gremio bancario, entiende que el movimiento sindical es un factor fundamental en las luchas por la liberación nacional, y que sólo reuniendo y organizando al pueblo es posible crear una fuerza capaz de contener y derrotar a las clases dominantes.

En el movimiento sindical, cuya expresión organizativa es la CNT, se encuentra la fuerza social mayoritaria que puede hacer frente al imperialismo y a la burguesía. El movimiento sindical tiene una enorme capacidad de lucha, y así lo ha demostrado en los hechos en múltiples oportunidades. El movimiento sindical tiene también un vasto programa de soluciones de fondo para la crisis nacional, mediante una serie de cambios estructurales. Lo fundamental es entonces reunir y organizar a los sectores populares, mediante

la lucha por esos objetivos comunes ya definidos, y desarrollar la acción del pueblo, procesando un avance en la conciencia política del conjunto del movimiento popular, y adquiriendo experiencia en las nuevas formas de lucha y de organización. La toma de conciencia de las alternativas políticas de fondo se dará impulsando el enfrentamiento clasista con la oligarquía y el imperialismo. Y como la lucha por objetivos programáticos es hoy en día una lucha contra la política económica de la clase dominante (congelación, Coprin, etc.) y contra el marco político de dicha política económica (Medidas de Seguridad, represión policial, militarizaciones, destituciones, etc.), la vía para obtener esos objetivos de fondo se insistentemente a través de la plataforma inmediata y el plan de lucha.

Estas dos líneas existentes en el movimiento sindical, se manifestaron en el 1er. Congreso Ordinario de la CNT. La superación por el movimiento sindical, de los errores de concepción anotados exige por un lado, una franca y constructiva lucha ideológica en el marco de la unidad sindical, y por otro lado, desarrollar política y organizativamente la fuerza militante capaz de orientar a la CNT y al movimiento popular en la línea que referida a sus objetivos posibilidades y aspiraciones, lo conducen a decidir sobre el futuro del país. En el número 5 de LUCHA POPULAR afirmábamos:

"Es por eso que el golpeo, la lucha prolongada desgastó al gobierno y por el contrario fogueó a los trabajadores, contribuyó a un avance cualitativo de las fuerzas populares.

"Llegado el momento en que la fuerza acumulada debía dar combate, la dilación y dispersión produjo un retraimiento y reflujo del movimiento; la no respuesta a la represión —destituciones, sanciones, detenciones— y el mastenimiento de la política del Poder Ejecutivo llevó a cuestionar la táctica de desgaste y golpeo; al desdibujarse la resistencia sindical y popular (octubre 1968). Nos quedamos con las consecuencias de la represión, la COPRIN, la Congelación salarial y demás ingredientes de la política fondomonetarista. Se luchó, se aprendió; se conservaron fuerzas que volverían tarde o temprano al combate."

Y luego de continuar analizando la situación política y económica del país, así como la realidad del movimiento sindical y popular, a la fecha del 24 de junio de 1969, afirmábamos:

"Resulta claro que el movimiento sindical en tales condiciones, habiendo asimilado la experiencia del año 1968, no podía pasar a la táctica de cegaste, de acción prolongada y de martilleo. Todo el movimiento sindical se encontraba en lucha, en la calle, conocía bien al Poder Ejecutivo, sus métodos, su política, sus objetivos, la dirección sólo tenía que formalizar la coordinación de esas luchas para que resultasen luchas de conjunto, actuando como un solo puño.

"El Poder Ejecutivo se hallaba y se halla aislado —y si nos atenemos a los análisis políticos que se encuentran en este número de LUCHA POPULAR— se comprende que la existencia de un movimiento de masas independiente, con una Plataforma clara, le confería al mismo las mejores posibilidades —mejores aún que en Agosto de 1968— de gravitar definitivamente en el desenlace de la situación política actual."

Es así como un real análisis de coyuntura, de correlación de fuerzas, de la táctica correcta para hacer avanzar al movimiento popular, para librar batallas con audacia, pero cuidando conservar y desarrollar sus fuerzas, posibilitando su crecimiento y maduración en la lucha, se contraponen con las gastadas argumentaciones de "evitar el golpe", "facilitar la descalada", lograr la "normalización", repetidas con tanta insistencia como inconsciencia, al punto de generar en militantes y aún en las bases una sana pero peligrosa desconfianza a las consideraciones tácticas, y análisis serenos de la correlación de fuerzas y del tipo de acciones a desarrollar en cada circunstancia.

Cualquier reivindicación sindical, aún la más sencilla y el conflicto de la carne y el bancario son pruebas evidentes de ello), se convierte en un cuestionamiento a toda la política económica de la oligarquía y el imperialismo, trasciende el mero ámbito sindical y se transforma en una lucha política. Y a medida que se acentúa inexorablemente la crisis, se aprecia con mayor claridad el desplazamiento de las luchas aisladas y economistas por las luchas de conjunto y por objetivos de fondo. Por ello surge como necesidad impostergable el coordinar las acciones conjuntas en Plan de Lucha común para todos los sindicatos, que dé coherencia y unidad al

enfrentamiento con la política represiva del gobierno, que posibilite una movilización con continuidad y con efectividad. Nuestra tarea deberá ser ligar las luchas reivindicativas a los objetivos finalistas, luchar por la concreción definitiva del programa del Congreso del Pueblo y de la CNT, complementado en lo inmediato por la lucha contra la política del gobierno. Teniendo presente ante todo el carácter unitario de las luchas, debemos unir las reivindicaciones parciales inmediatas con las reivindicaciones de fondo, y será a partir de esa unión que los objetivos finales estarán presentes en el pueblo y crearán las condiciones para luchas más profundas y más amplias.

Esta es la concepción que el gremio bancario ha sustentado, con esta concepción se ha llevado adelante exitosamente el conflicto, con esta concepción se ha mantenido la firmeza y la unidad del gremio. La experiencia del gremio bancario ha demostrado, en los hechos lo que la dirección mayoritaria de la CNT se ha empeñado en desconocer: la capacidad de lucha del movimiento sindical, y la posibilidad de canalizar esa capacidad de lucha en un avance de conjunto, que conjugue, como objetivo político de primordial importancia, la lucha por el programa de la CNT y por la derrota de la política del gobierno. Sin caer en aventurerismo o radicalismos esquemáticos fáciles de adoptar, sin caer en la pasividad reformista que rehusa el enfrentamiento y detiene el combate necesario, sin caer en el cretinismo electoral de quienes ajustan las movilizaciones al calendario parlamentario, debemos impulsar y llevar adelante la lucha del conjunto del movimiento sindical, procesando un continuo avance político en cuanto a las alternativas de fondo, y capacitándolo para operar y destruir con eficacia creciente la política de las clases dominantes y sus aliados.



FRIGORIFICOS...

(Viene de Página 8)

Una expectativa renace a la llegada de la marcha de los trabajadores de Fray Bentos y Paysandú, detenida por segunda vez en el Parque Lecocq. Esto coincide con el 24 de junio, fecha en que se decretan las medidas prontas de seguridad y para la que estaba prevista una concentración en el Parlamento, previa manifestación de todos los sindicatos desde los lugares de trabajo. Las medidas no obstan a que la resolución se cumpla por algunos gremios, y los obreros frigoríficos, al igual que los obreros de Ancap, son brutalmente reprimidos por la policía. Muchos compañeros resultan heridos, varios encarcelados.

Entonces comienza la **tercer etapa**. Las Medidas Prontas de Seguridad se implantan, encontrándose el movimiento sindical en la calle, en acciones que era necesario coordinar en una única ofensiva, lo que no se hizo. La represión sobre el conjunto del movimiento sindical, en estas condiciones golpea la solidaridad material brindada hasta el momento a los trabajadores de la Carne. Su lucha entonces transcurre en un largo periodo de gran tensión política, manteniéndose las negociaciones, obstaculizadas por el sector de la Industria que concurre al abasto libre de competencia (Carrasco y Sudamericano).

El arreglo a partir del cual se levanta la huelga no termina el conflicto, consiste en: sustitución de la carne por \$ 4.600, más un préstamo reintegrable de \$ 5.000 para los trabajadores de Montevideo. Estos toman 1.000 para hacer extensivo el préstamo a los compañeros del interior. Los destituidos pasan a ser estudiados sus casos por las Cajas de Compensación del Interior (carecen de estatutos, hecho que puede ser muy peligroso) y sobre el 60% que reclamaban los trabajadores del Interior, el ministro aseguró que luego de levantado el conflicto él se ocupaba que las empresas lo cumplieren según los términos del convenio de mayo de 1963.

CONCLUSIONES

¿Qué queda de esta experiencia? Varios hechos que es preciso analizar con cuidado, pues la lucha de los frigoríficos no terminó. Queda una larga carrera contra intereses antipopulares que buscan eliminar el Nacional como ente testigo en beneficio de monopolios privados y extranjeros.

Buscan reestructurarlo suprimiendo las secciones que dan "pérdida", secciones de subproductos, secciones de otros alimentos. Se lo quiere transformar en una "carnicería de exportación".

La crisis que vive el Uruguay no puede darse el lujo de abandonar plantas productivas (como ya se hizo con el ex-Swift). Nada menos rendidor que una fábrica parada, y eso no le conviene ni al Uruguay, ni a la producción agropecuaria, ni a los trabajadores, ni a los consumidores. Sí a otros intereses y esos son los que hay que eliminar.

Pero los hechos son más graves: en EFCSA, también la situación es crítica. Existe una maniobra tendiente a que los propietarios de EFCSA den quiebra y cierren la planta para que los aprovechadores de EFCSA (Ferrés, Aldao, Ferrando, etc.) continúen controlando la industria desde pequeñas fábricas ubicadas en el interior y bajo el giro de otras firmas. Eso busca el gobierno para proteger a los delincuentes que integran sus ministerio y la dirección de EFCSA, y para dividir y dificultar la acción sindical, atomizándola, separándola en momentos en que la unidad lograda se convierte en elemento peligroso para sus objetivos.

Queda una larga lucha por la nacionalización de toda la industria frigorífica y del comercio de la carne, unidos a todos los trabajadores, llevando adelante los postulados del Congreso del Pueblo y el programa de la CNT. Sin medidas de este tipo no tiene sentido hablar de reestructurar al Nacional aparte de la industria. Queda por último una larga lucha contra la política económica y social del gobierno: el enfrentamiento a esa política es "una sola causa común", se trate de los 2 kilos de carne que es salario del obrero, se trate de destituidos, sancionados o presos, o por reclamar el salario justo. Por lo larga y de conjunto que se presenta la lucha es que debemos entender que el levantamiento de la huelga significa salir de una batalla, significa ganar un respiro importante, que permita reorganizar y ajustar la conducción del gremio, muy cansado, desgastado por una lucha larga que soportó en sus efectos económicos más pesados.

Un primer hecho fundamental a destacar en esta huelga es la **unificación** de toda la industria en un solo puño contra toda una política. La integración en la lucha de un gremio como el de EFCSA, apartado de los combates desde una década atrás por responsabilidad de su dirección amarilla, fiel servidora de los intermediarios que explotaron a la empresa. Pero la base respondió fielmente a sus intereses de clase, hermanándose nuevamente con el resto del gremio. Todo el interior también se une a la lucha pues comprenden que se está jugando más que los 2 kilos de carne, se juegan fuentes de trabajo, se juegan despidos, se juega la organización sindical.

Segundo hecho válido fue la inventiva y creatividad en formas y medios de lucha y de supervivencia (expropiaciones, etc.) organizadas espontáneamente por las bases decididas a no dejarse atropellar por el gobierno.

Tercer hecho que importa fundamentalmente: En el Frigorífico Nacional y en EFCSA la huelga fue con todas las de la ley. Pero en el interior las cosas no sucedieron así: carneros y rompehuelgas lograron seguir adelante debilitando la lucha de los trabajadores. ¿Falta de organización; carencia de decisión; fallas de la dirección? Lo real es que ese hecho constituye la gran sangría del conflicto. Se cubrió el abasto de Montevideo. La exportación se cumplió regularmente, especialmente por parte de EFCSA que se embolsó más de dos millones de dólares, pese a que no pagó a los ganaderos y pretende créditos indebidos del Banco República.

Como consecuencia de estos dos factores una grave situación se le plantea a varios cientos de compañeros despedidos, cuya fuente de trabajo permanece incierta en razón de estar ocupada por carneros. La fórmula acordada por otra parte sólo garantiza su pasaje a la Caja de Compensación, lo que no implica, el reintegro seguro al trabajo. Esta situación es el resultado no de la falta de combatividad y decisión de la base del gremio, ya demostrada, sino que no se supo orientar esta fuerza hacia los lugares claves del conflicto.

El cuarto hecho que importa es el nivel de organización e información alcanzado por el gremio. Muchos trabajadores a lo largo de la huelga perdieron contacto con el activo del sindicato pues no se dieron formas concretas de vinculación y discusión en cuanto a las alternativas del conflicto. La incomunicación en el Interior fue seria, hecho acentuado por la juventud de muchos de los sindicatos, carentes de experiencia y por el régimen represivo derivado de las medidas de seguridad.

Como la lucha en los frigoríficos no permite demoras, pues el gobierno insiste con sus planes de reestructuración, para cerrar, dividir y atomizar, es obligatoria la organización y el reagrupamiento aprovechando el gran triunfo que constituyó la unidad sindical lograda en la lucha.

USTED Y ESTE PERIODICO

¿Qué razón de ser tiene este periódico?

1. **LUCHA POPULAR** es un militante más de los G.A.U.; es un arma puesta al servicio de los militantes, cuya eficacia depende de dos factores: de que exprese correctamente los principios de los GAU, en primer término, que en esta etapa deben manifestarse se dijo en L. P. N° 6.

• **Resistir y golpear al enemigo** (como lo han hecho y hacen los obreros de la carne y bancarios), no dejar ningún golpe del enemigo sin respuesta, no replegarse sin pelear, son las condiciones para preparar la contra ofensiva popular.

• **Recuperar la dirección** de sus organizaciones de lucha para transformarlas en ejecutores fieles de su voluntad de combatir.

• **Unión para la lucha popular.**

En segundo término, la eficacia de LUCHA POPULAR depende de que sepa ser usado como arma ideológica por los militantes de los GAU.

2. **LUCHA POPULAR** debe informar, agitar, unificar; informar sobre lo que la reacción oculta y miente; promover la lucha de todos los sectores populares castigados por la oligarquía y el imperialismo; unificar las enormes fuerzas potenciales del movimiento popular para llevar adelante dicho enfrentamiento; recoger la experiencia común que proviene de la acción política, y comunicarla, bajo la forma de lucha ideológica, para eliminar el conformismo y preparar la contraofensiva popular.

3. **LUCHA POPULAR** debe ser un "organizador colectivo": recordando a Lenin, debe ser como los andamios de una casa en construcción, que señalan sus sordos, facilitan las relaciones entre los trabajadores, les ayudan a distribuir su trabajo y a ver los resultados alcanzados por el trabajo organizado.

☆

¿Cree usted que LUCHA POPULAR es un instrumento importante para la lucha popular?

Si usted lo cree:

1. **Conviértase en reportero activo** y haga llegar todo hecho, toda información, toda experiencia que conozca a los redactores, pues sólo así los redactores pueden tener una visión completa de lo que está pasando, para transmitirla a los militantes.

2. **Conviértase en distribuidor activo** de LUCHA POPULAR: difúndalo, véndalo, préstelo a sus compañeros de trabajo; discuta su información y su línea, explíquela y contribuya a esclarecer a los compañeros menos preparados.

3. **Apóyelo económicamente:** obtenga colaboraciones, véndalo y promueva su venta; comuníquenos su experiencia en este sentido.

4. **Critíquelo:** comuníquenos su juicio sobre las carencias y los errores del periódico, en forma severa y exigente.

Si usted no lo cree:

Discuta con nosotros su punto de vista. La discusión inevitablemente constructiva.

El señor Ministro de Hacienda festejó el 25 de Agosto laboriosamente: después de la payasesca recepción brindada a los nueve millones de dólares oro llegados a Carrasco, enfrentó en la tarde las cámaras de televisión para pronunciar un discurso sobre los tópicos de finanzas-ficción habituales. Quizás la única verdad contenida en la alocución haya sido aplicar al pensamiento y obra del señor Pacheco la sentencia proferida por un señor llamado Taciturno: "No hay que esperar para emprender, no hay que triunfar para perseverar"; la inoportunidad y la perseverancia en el error, en efecto, constituyen los principales rectores de la política económica fondo-pache-charlonista.

Lo demás fueron mentiras —cuya enumeración completa significaría reproducir textualmente el discurso, por cuyo motivo sólo nos referiremos a las que nos dejaron más taciturnos.

Primera mentira: "la aceleración del proceso inflacionario fue el punto inicial en nuestro retroceso económico". Cualquier estudiante de primer año de economía sabe —pues se supone que las "Cuentas Nacionales" del Banco de la República no sean también mentirosas— que de 1957 en adelante la economía nacional declina, año a año, con o sin tasas de inflación elevadas; cualquiera sabe que dicha declinación obedece a causas estructurales, perfectamente bien estudiadas (agotamiento del proceso de sustitución de importaciones, estancamiento de la producción agropecuaria, etc), que no se van a eliminar porque aumente o disminuya la inflación sino por medio de reformas materiales (agraria, por ejemplo).

Segunda mentira: el gobierno logró "reordenar las finanzas públicas, estabilizar el valor de cambio de la moneda, racionalizar el sistema de crédito, pagar puntualmente las deudas externas".

Nada de eso es cierto: las finanzas públicas, como no podía ser de otro modo, acompañan el proceso de declinación material; los déficits presupuestales aumentan y lo único que el gobierno ha logrado es ocultar su monto verdadero, pues en vez de comparar los gastos (sueldos y salarios, compra de bienes y servicios, inversión)

FINANZAS - FICCION

con los ingresos (impuestos, contribuciones, tasas, precios), inventó una nueva forma de computar el déficit (para lo cual emplea el término de "déficit de caja"), que consiste en comparar con los ingresos no los gastos sino los pagos: el equilibrio, de este modo, es inevitable.

El gobierno no estabilizó el valor de cambio de la moneda sino que amordazó a ésta en una paridad falsa. Volveremos sobre este tema.

El gobierno no racionalizó el sistema de crédito: congeló el crédito "oficial" (el que se canaliza por los bancos, controlados por el Banco Central), según la política de asfixia crediticia que impone el F.M.I.; y dio carta blanca al extraoficial (el que manejan las sociedades financieras), incontrolable cualitativa y cuantitativamente, cuyo destino es alimentar los negocios especulativos y dar buenos dividendos a los banqueros.

El gobierno no paga la deuda externa: mejor dicho, para pagar unos vencimientos, contrata otros créditos, con lo que el monto total de la deuda no varía. El país no paga la deuda externa, simplemente, porque no puede, porque para pagarla habría que suprimir totalmente las importaciones durante tres años. Los cordones de la bolsa del FMI no ahorcan pero aprietan.

Tercera mentira: "en la problemática que enfrenta el Uruguay, la estabilidad monetaria y el desarrollo económico son términos inseparables". Tan falsa es esta afirmación que el propio gobierno se ha encargado de separar lo inseparable: ha concentrado todo su esfuerzo en la estabilidad y ha omitido toda medida que tienda seriamente al crecimiento económico. Y como no obstante la relativa estabilidad monetaria lograda (no toda la que afirma el gobierno), la declinación material continúa, también por este lado puede verse que estabilización y crecimiento son realidades económicas separadas y separables.

Las cifras que manejó el Ministro como indicadores de la estabilidad, también son falsas: bien sabe todo consumidor que es imposible conseguir los artículos estabilizados en base a los cuales se fabrican los índices de precios; que paralelo al índice de precios oficial hay un índice de precios del mercado negro, que es donde efectivamente se puede comprar lo necesario; que ya hace tiempo terminaron las draconianas campañas contra los comerciantes que no respetan la tarifa de Coprin, sin que se sepa de nadie que haya pagado las supermillonarias multas.

Cuarta mentira: el gobierno ha logrado "mantener el valor de cambio fijo del signo uruguayo librado a la oferta y la demanda"; "el valor del peso uruguayo está subvaluado con relación al poder adquisitivo del dólar".

En esta materia, el señor Charlone abandonó el campo de las finanzas-ficción para pasar al del humorismo. No lo seguiremos por ese camino y nos limitaremos a citar dos opiniones autorizadas. El

Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, acaba de publicar una obra titulada "El proceso económico del Uruguay" (cuya lectura recomendamos a todos los que se interesen por estos tópicos), en cuya página 397 dice, bajo el título "La devaluación inevitable": "Sin embargo, pese a todo el rigor de la política deflacionista operan un conjunto de factores que —como veremos— harían inevitable una devaluación en el transcurso del año 1969". "Ha de tenerse en cuenta que la moneda uruguaya se encuentra en la actualidad sobrevaluada respecto al dólar". Y a continuación estima que, comparando la evolución del poder adquisitivo del peso con respecto al del dólar, para reestablecer la relación que existió a raíz de la devaluación realizada el 6/11/67, el dólar debería costar ahora \$ 436.

El Dr. Quijano, por su parte, (Marcha del 30/8/69), compara la evolución de la emisión monetaria y la de la cotización del dólar y concluye: "el dólar debería cotizarse a 450".

Quinta mentira? "En lo que respecta al desarrollo económico, cuya base, como ya lo expresé, lo constituye la estabilidad monetaria, destaco que en el año 1968 se invirtieron en obras públicas 12 mil millones de pesos y que esperamos que en el curso del año actual aumenten a una suma superior a los 17 mil millones, realizándose dentro de este programa el más enérgico de los esfuerzos con recursos del Fondo de Viviendas".

Ya hemos señalado —con toda la teoría económica de acuerdo— que no hay vinculación necesaria alguna entre estabilidad y desarrollo; en cuanto a la inversión de 1968, nos remitimos a la citada obra del Instituto de Economía (pág. 386): "Se estima que en 1968 la inversión pública (sin computar la inversión de los entes autónomos) no alcanzó al 50 % de la proyectada en el presupuesto de inversiones. Es decir que no sólo se estuvo muy lejos de las previsiones, sino que "además alrededor de la tercera parte de la inversión realizada se efectuó con los fondos aportados por la ley norteamericana Nº 480". Aún así la estimación es optimista: de la Rendición de Cuen-

tas actualmente a estudio del Parlamento, resulta que la inversión efectuada en 1968 no superó los 5.000 millones de pesos.

La esperanza de que en 1969 la inversión pública supere los 17 millones de pesos, es otro elemento de finanzas-ficción; dice el Instituto de Economía: "Todo induce a prever en 1969 una situación por lo menos igual (a la de 1968); y quizás peor, si el Poder Ejecutivo mantiene una línea deflacionista basada en la restricción del gasto público" (pág. 386).

"En cuanto a la Ley de Viviendas, seguimos citando al Instituto de Economía: "Una estimación de los impuestos que se destinan al Fondo de Viviendas indica que ese monto puede ser mayor del 0.5 % del producto bruto interno de 1969, calculado a precios corrientes. Desde que la inversión en viviendas representa alrededor del 5 % sobre el FMI, la recaudación de este solo impuesto no configura una fuente de financiamiento suficiente para generar un cierto dinamismo en el sector. Todo ello, sin tener en cuenta las dificultades de controlar para el pago de ese impuesto". Y concluye: "En resumen, en términos coyunturales, la Ley de Vivienda no afectará sustancialmente los niveles de construcción privada en dicho año (1969).

Y aunque al lector le cueste creerlo, la inversión pública y la ley de Viviendas son los únicos instrumentos con los que el Ministro de Hacienda pretende promover el desarrollo económico del país.

Sexta mentira: los nueve millones de dólares oro regresaron al país "para fortalecer nuestras reservas áureas libres de toda afectación"; y pronto se recuperarán otros 27 millones, "vendido en tiempos anteriores con pacto de retroventa", que serán recomprados "transformando las ventas aludidas en una prenda negativa".

En primer lugar, los nueve millones de dólares oro no están "libres de toda afectación", sino que continúan garantizando, lo mismo que antes, la deuda exterior que agobia al país; no representan una disminución de la deuda, su retorno no significa que se hayan pagado deudas por ese importe y se haya rescatado la garantía de éstas. Simplemente nuestros acreedores accedieron a que el oro que garantiza sus créditos, en vez de estar en el exterior, esté depositado en el Banco República. El país no dispone en resumen, ni de más ni de menos oro que antes; la deuda exterior ni aumentó ni disminuyó.

En segundo lugar, el prestigio del gobierno cuesta caro al país: los 27 millones vendidos con pacto de retroventa, permitan disponer de un crédito sin interés: su recompra y afectación con prenda negativa, obligará a pagar intereses sobre la deuda que se contrate.

Y mientras el gobierno sigue su frívolo juego de mentiras y de propaganda, mientras su política le ha "reportado al país los elogios más expresivos de grandes organizaciones internacionales", la renta nacional baja, la desocupación crece, la emigración de los más preparados continúa, el consumo interno —con o sin vedas— se comprime, el salario real disminuye. Pero sobre estos temas, el señor Ministro de Hacienda ni siquiera ha mentido.

FRIGORIFICOS:

4 MESES DE LUCHA

Varios militantes sindicales de la industria frigorífica encararon la realización de un balance de la huelga cumplida contra la resolución hambreadora de Peirano, Montaner y Cersósimo. A título informativo damos el material que ha servido de base a dicha discusión.

Terminó la huelga de los frigoríficos. Y el conflicto continúa. Paradojas y juegos de palabras al margen, la verdad es que muchos de los problemas planteados desde el comienzo, en especial los estructurales que afectan a la industria, permanecen o se han agravado. Otros, han surgido. La crisis de la carne se mantiene, y ella está unida a la misma crisis del país. Lógicamente, la situación afecta en forma notable a los trabajadores que, por esta circunstancia, tendrán que ser factor decisivo en el desarrollo de los acontecimientos futuros. En estos días hay un respiro. No es más que eso. Tal vez en muy pocas semanas los obreros frigoríficos volverán a enfrentar difíciles momentos. Por eso, es de suma utilidad el análisis del conflicto, advertir los aciertos y los errores, desmenuzar el proceso de la huelga para afirmarse donde haya que afirmarse y corregir donde sea necesario. Y todo, partiendo desde el aspecto más positivo que ofreció la huelga: la unidad de todos los trabajadores. Una unidad que hacia muchos años que estaba ausente, y que en los difíciles momentos actuales es la mejor carta de triunfo para las luchas que se avecinan. Esta unidad permitió quebrar las imposiciones iniciales de Peirano y la Coprin aun cuando no se recuperó la carne.

EL ANALISIS

La huelga general de toda la industria es la culminación de un proceso de luchas y enfrentamientos que se estaban dando desde 1968 fundamentalmente en el ámbito del Frigorífico Nacional, frente a los programas mortales de reestructuración de esa planta.

La recuperación de los dos kilos de carne, el comedor, la obtención del sesenta por ciento de aumento para los trabajadores del interior y la reposición de los despedidos, fueron los asuntos alrededor de los cuales el plenario de organizaciones y la asamblea general del sindicato de EFCSA resolvieron la huelga por tiempo indeterminado.

La lucha se inicia en momentos en que la Federación Autónoma de la Carne se abocaba al llamado a elecciones para elegir nueva dirección. La presentación de dos listas había expresado que no existía acuerdo acerca de cuál fue y cuál debería ser su conducción. Por otro lado, los frigoríficos del interior recién se estaban organizando, no contaban todavía con antecedentes de lucha conjunta. El caso de EFCSA arrastraba diez años de colaboracionismo con los gobiernos y divisionismo dentro del gremio con varios pretextos. A pesar de este conjunto de contradicciones, frente al enemigo común, el gobierno, todos se unen en una sola perspectiva, que se concreta en la huelga general en la industria frigorífica. La combatividad y el coraje demostrados a partir de esta resolución, a lo largo de las distintas etapas, se fueron afirmando y desarrollando.

Sin embargo, esta combatividad y este coraje no fueron canalizados claramente hacia los centros neurálgicos del conflicto: la exportación y el abasto, a los que debió paralizarse totalmente.

ETAPAS DE LA LUCHA

Tres son las etapas que se pueden definir a lo largo de estos cuatro meses. Una primera va hasta la caída de Peirano. Esta etapa demostró que la lucha organizada y de conjunto logra resultados positivos para los trabajadores. Si bien la caída del ministro no significó un cambio en la política gubernamental, permitió que las negociaciones continuaran en torno a nuevas formulas. La presentada y mantenida por Peirano había sido duramente rechazada por los trabajadores, puesto que desconocía totalmente los reclamos obreros.

Esta fórmula demostraba la irresponsabilidad con que actuó el Poder Ejecutivo y el Ministro pues desconocía la realidad de la industria y de los trabajadores. Fórmula que nunca fue discutida, quiso ser impuesta por la prepotencia y el uso de la violencia.

En ese momento la lucha de la carne constituía un foco continuo de agitación, propaganda y enfrentamiento al gobierno.

En distintos lugares se desarrollaron los campamentos obreros con su olla popular que posibilitaban la información y discusión. Paralelamente se inicia la marcha de los trabajadores de los Fri-

goríficos de Fray Bentos y Casa Blanca por la carretera hacia Montevideo. Pocos días después los siguen las mujeres y los niños. Son duramente reprimidos y perseguidos por la policía del gobierno. En Rosario fueron frenados a punta de metralleta, exigiendo desviar la marcha. Quisieron detener por la fuerza bruta, el poder de la fuerza trabajadora unida. No lo lograron. La inmediata respuesta solidaria, en especial de los Textiles de Juan Lacaze, apuntó firmemente y la marcha y su grito de lucha no fue desviado. Y continuó.

Mientras tanto, se desarrollaban acciones de información y propaganda por todas las zonas de la capital en asambleas gremiales, en centros estudiantiles, etc. Mitines y manifestaciones populares, acciones conjuntas —con otros gremios, se suceden en toda la ciudad. Las barricadas incendian el Cerro y la Teja y la policía sabe ya lo que significa la lucha de un gremio unido. Las expropiaciones de viveres organizadas espontáneamente, se suceden.

El conflicto recibió ayuda solidaria del conjunto del movimiento destacándose las acciones del 23 de mayo, con paro a las 17 hs. y marcha hacia el Cerro y el paro de 11 de junio de grandes alcances. Diversos sindicatos adoptaron medidas solidarias de boicot a la Industria Frigorífica, no operando el corte de servicios a los trabajadores en huelga (por no pago) los funcionarios de OSE; no proviendo combustible a la Industria, los funcionarios de ANCAP; no transportando ganado en AFE durante toda la huelga.

La segunda etapa comienza luego de la caída de Peirano, cuando se inician nuevamente las negociaciones, pero manteniendo la clara perspectiva y la combatividad de los inicios, al intentar impedir el embarque de carne desde la planta del Artigas, mediante una decidida acción callejera. Esta se prolonga durante dos días preñados de tensión, durante los cuales las fuerzas represivas no pudieron dominar la justa furia de los trabajadores. Luego, el enfrentamiento termina, se suspende, se diluye. Mientras tanto la dura huelga continúa firmemente.

(Pasa a Página 6)

